

Elo Vega Esculturas cerámicas



Vistas de la Sala Baja



*“Sin palabras
no soy mudo,
no soy vacío,
no soy silencio,
no soy ausencia:
grito y acaricio,
y hablo con los ojos” (B. Le Dantec)*

Hacia años que había oído hablar del proyecto artístico que cada verano se cuece en La Rambla de Córdoba y desde el primer momento me apeteció participar, atraída por tantos espacios y maneras diferentes de enfocar la práctica del arte. Y ahora llega el momento.

En un principio colaboré en la revista Conbarro con un artículo fruto del encuentro con ceramistas del otro lado del atlántico. Después, me animó la



Sin Títulos



La vida muere/ Simón del Desierto/ Leyes que matan/ Latidos

idea de presentar un proyecto con el que participar en la beca Alfonso Ariza buscando el disfrute y el aprendizaje.

Quizás me animó también que uno de los requisitos para participar en la beca (el uso del barro como soporte principal de la obra) me resultara tan familiar. Muchos vienen de trabajar con

Leyes que matan



Vistas de la Sala Alta

otros materiales para llegar a este encuentro y realizar una obra con arcilla. Yo quizás busco lo contrario, encontrar nuevos soportes, nuevos materiales, aunque no sea fácil renunciar al poder que el fuego ejerce sobre mí, ni a la necesidad de acariciar este material y verme envuelta en la luz de la llama.

Por último, fui invitada a realizar una exposición de mi trabajo cerámico, y es justo aquí es donde me encuentro ahora.

Tal vez podría haber preparado una exposición nueva y específica para esta ocasión, pero he decidido recopilar piezas realizadas a lo largo de quince años, a modo de inventario y



reflexión sobre mi trabajo.

Quizás también porque ahora paso más tiempo entre la enseñanza de este oficio y la experimentación de otras vías de expresión, como la fotografía o las nuevas tecnologías.

¿Qué podría decir de mi obra paseando por los diferentes proyectos realizados? En un principio me atrajo la sorpresa de lo maleable de este material y su transformación bajo el



Ouraboros

técnicas de construcción van desde el modelado y la técnica de planchas, moldes, etc., al uso del torno o la rueda y la construcción de rollos.

Y como técnicas decorativas están presentes el engobe, el esmalte, el reflejo metálico, el esgrafiado, la impronta, la fotocerámica, la transferencia, la incrustación, etc.

En cuanto a las cocciones existe una gran variedad de tratamientos del

Sin Título (Impresiones sobre porcelana)



fuego. Fue esto lo que me impulsó a estudiar la técnica, el oficio, pero poco a poco se fue convirtiendo en una forma de expresión.

En esta muestra todas las obras tienen una relación, pero hay que tener en cuenta que forman parte de distintas colecciones, de diferentes momentos, de distintas fases de mi aprendizaje.

La literatura, la música, el cine,

alguna plática con amigos, vivencias personales, diferentes sentimientos fueron sus fuentes de inspiración. Unas surgieron como gritos ante este mundo injusto, otras como terapia personal para manifestar sentimientos callados, a veces negros, y otras como verdaderas explosiones de bienestar. Pero siempre este soporte me ha dejado disfrutar la estrecha relación entre la tierra y el fuego.

Entre los materiales que más utilizo están las arcillas refractarias y la porcelana, cocidas a altas temperaturas, lo que me permite obtener texturas desnudas que invitan a intervenir en la obra a otros objetos que encontré olvidados en algún rincón de la historia al haber sido sustituidos por otros más modernos o porque, sencillamente, perdieron su utilidad, aunque para mí adquirieron nuevos y potentes significados precisamente por todo lo que les rodea.

Así, entre los materiales cerámicos podemos encontrar arcillas rojas de bajas temperaturas, engobes, refractarios coloreados con óxidos naturales, porcelanas, gres. Las



Soy una mujer



fuego, pues, dependiendo de las circunstancias, he recurrido a diferentes tipos de hornos. Los hornos de gas fueron los que principalmente me acompañaron; la llama del fuego sigue siendo esencial en mi trabajo, es caprichosa y podemos mantener diálogos muy interesantes, a veces divertidos, pero casi siempre complicados.

Es con estos hornos de gas o leña, o de otros combustibles orgánicos, donde el abanico de posibilidades se amplía a la hora de obtener estos resultados visibles en la muestra, y con los que siempre has de dejar una puerta abierta a las sorpresas y caprichos del fuego... Esto siempre me interesa, y es como mejor aprendo a conocer el comportamiento del barro, de las diferentes pastas y arcillas y su fusión con los distintos elementos químicos utilizados.

A veces me he encontrado lejos de un horno, y eso puede crearte nuevas necesidades para solucionar el acabado de tus piezas, así que llegas a cocer en un agujero en la tierra o a

construir un efímero horno de serrín.

Oxidaciones, reducciones y carbonaciones, como ésas donde el óxido de cobre transforma su color verde en una gran gama de rojos y dorados, herencia de aquellos ceramistas árabes que poblaron y enriquecieron con su trabajo estas tierras.

Sin Título. (Mano de Obra / Envasado 07Ag2002)

*Texto: Elo Vega
Fotografía: Nacho Rejano*

